

Familias de pescadores acusan que choque provocó naufragio

Parientes tienen la esperanza de que estén a la deriva en bote de emergencia.

Las familias de los siete pescadores desaparecidos el domingo tras el naufragio de la lancha Burma en las costas de Coronel afirman que la embarcación fue chocada por otra mayor.

Claudia Urrutia, presidenta de la Asociación Gremial de Bacaladeros del Maule y vocera de las familias afectadas, señaló que, según la experiencia de los pescadores artesanales, quienes fueron los primeros en llegar al lugar donde estaban los restos de la lancha, el naufragio se debió a un choque, pero no con una roca.

"Es imposible una piedra porque hay 340 metros de profundidad (...) Que haya sido una piedra, es absurdo", afirmó.

Recordó que había marejadas, además de alto tráfico de navegación.

Los trabajos de búsqueda se realizan entre Coronel y la Isla Santa María. Si bien aún no han dado con los tripulantes, la esperanza de encontrarlos con vida "está más intacta que nunca", dijo Urrutia, debido a que no se ha encontrado la balsa de emergencia.

La balsa tiene capacidad para 10 personas y tienen autonomía suficiente para permanecer 30 días.

"Tienen agua, tienen alimentación, tienen pirotecnia. O sea, todas las condiciones que exige precisamente navegar a 200 millas de la costa", señaló la dirigente.

Además, destacó la trayectoria de los pescadores, por lo que están confiados de que aparecerán con vida.

"Tienen la formación de poder activarla como corresponde y actuar de buena manera. Confiamos en Dios que así va a ser", cerró Urrutia.



CAPTURA

Algunos de los pescadores desaparecidos.